

NOTAS PARA UNA EDICIÓN CRÍTICA DE «CAMPOS DE CASTILLA» DE ANTONIO MACHADO

Carlos Moreno Hernández
Colegio Universitario de Soria. Profesor-tutor de la UNED (Centro Asociado de Soria)

Este trabajo pretende únicamente reunir una serie de datos y testimonios para argumentar sobre ellos la necesidad de revisar toda la producción poética de Machado entre 1907 y 1924, en lo que podría llamarse su segunda y última etapa dedicada propiamente a la poesía, y sobre todo constatar que ni escribió ni publicó versión definitiva alguna de *Campos de Castilla* en 1917, como suele repetirse, por lo que una edición crítica con ese título debería atenerse principalmente al libro de 1912.

Los datos que se detallan a continuación afectan principalmente a la crítica textual, y los testimonios a la interpretación; sin embargo, con vistas a una edición crítica unos y otros se complementan y no deben separarse. Veamos primero los datos relativos a la crítica textual considerados más relevantes:

Hasta la fecha todas las ediciones de *Campos de Castilla* firmadas coinciden en considerar este libro como un todo cerrado en 1917 que incluye los poemas del apartado con ese título de *Poesías Completas*. Ferreres llega incluso a afirmar, sin base suficiente, que Machado consideró a ese apartado como un sólo libro o libro intermedio¹; el hecho es que el único libro que Machado publicó con el título *Campos de Castilla* es el de 1912 y que ese libro no se ha reeditado nunca, si exceptuamos una reproducción de difusión restringida hecha por el Circulo de Lectores en 1965; de los otros tres libros de poesía que publicó Machado, si dejamos aparte las sucesivas ediciones de *Poesías Completas*, de título engañoso, sólo el primero, *Soledades*, ha sido reeditado como tal; tampoco *Soledades. Galerías. Otros Poemas* o *Nue-*

¹ Véase, RAFAEL FERRERES. Introducción a la edición de *Campos de Castilla*. Madrid, Taurus, 1970, pág. 9.

vas *Canciones* han sido editados ateniéndose a sus versiones originales de 1907 y 1924², por lo que algunas de las sugerencias apuntadas aquí para *Campos de Castilla* pueden aplicarse igualmente a estos dos libros.

Por otra parte, constituye un dato importante el que la primera edición de *Poesías Completas* no contenga ningún apartado titulado «Campos de Castilla», como podría suponerse a la vista de las sucesivas ediciones. En esta primera edición los poemas del libro de 1912 se incluyen casi todos en el penúltimo apartado titulado «Varia», intercalados con los nuevamente añadidos y precedidos todos por cinco poemas del último apartado de *Soledades. Galerías. Otros Poemas*, de 1907, también titulado «Varia». Otros dos poemas de *Campos de Castilla* se encuentran al final del último apartado, el titulado «Elogios», precedidos de otros doce, uno de ellos del libro de 1907. Sólo a partir de la segunda edición de *Poesías Completas*, ya en 1928, aparece una sección titulada y fechada «Campos de Castilla (1907-1917)», sección que comprende todos los poemas del apartado «Varia» de 1917 excepto los cinco primeros. Se mantienen detrás y aparte los «Elogios».

Ocurre también que en 1917, pocos meses antes de la primera edición de *Poesías Completas*, Machado publica una antología titulada *Páginas Escogidas*, que tendrá una reimpresión en 1925. En ella figura un apartado con el título «Campos de Castilla», fechado en 1912, en el que figuran ocho poemas, uno de ellos nuevo. Este apartado va seguido de otro titulado «Proverbios y Cantares» en el que aparecen poemas del libro de 1912 junto con otros nuevos.

Por otro lado, la sección «Elogios» de *Poesías Completas* es incluida también como parte final de una segunda edición de *Soledades. Galerías. Otros Poemas* en 1919, con la supresión de algunas secciones del libro de 1907, «Varia» entre ellas. Esta edición lleva un prólogo en el que el autor considera su libro de 1907 como una segunda edición de *Soledades* «con adiciones poco esenciales», lo cual no puede tomarse en serio tanto si se considera el número de poemas como sus características.

Puede constatarse también que los apartados fechados desde la segunda edición de *Poesías Completas* no corresponden nunca en su contenido con los libros publicados antes con los mismos títulos: siempre hay supresiones, adiciones o refundiciones, por lo que no debieran publicarse estas secciones de *Poesías Completas* por separado, como si fueran libros de Machado. En el caso de «Campos de Castilla» no sólo se ha hecho esto sino que se admite sin discusión alguna que el autor completó su libro de 1912 en la primera edición de *Poesías Completas*.

Si a todos estos datos de crítica textual se añaden los principales testi-

² GEOFFREY RIBBANS, en su edición del libro de 1907 (Barcelona, Labor, 1975) conserva el orden de *Poesías Completas* y JOSÉ MARÍA VALVERDE en su edición de *Nuevas Canciones y de Un cancionero apócrifo* 4.ª ed. (1936). Madrid, Castalia, 1971, se atiene a *Poesías Completas*.

monios del autor sobre su quehacer poético, cabe deducir que Machado tuvo, hasta 1915 más o menos, varios libros en proyecto; *Campos de Castilla* era, en principio, un avance o intermedio de lo que habría de venir, pero ningún otro libro fue publicado y a partir de 1916 el autor se conforma con incluir sus nuevos poemas en sus libros anteriores, lo que daría lugar a la primera edición de *Poesías Completas*. Poemas aún sobrantes de estos libros fallidos irían a parar luego a *Nuevas Canciones*, libro publicado en 1924, pero fechado 1917-1920, esto es, al final del período de Baeza y de los años de destierro de los que habla el poeta en una carta de 1915 a Juan Ramón Jiménez, años que incluyen también el período soriano y que coinciden en lo poético con una serie de intentos fallidos en relación con los propósitos o previsiones teóricas de su autor, de lo que resulta a su vez una serie dispersa y heterogénea de poemas. Y esta diversidad se mantiene desde *Campos de Castilla*, en 1912, hasta «Nuevas Canciones» en una proporción análoga. Después sobreviene el casi abandono de la poesía y la dedicación a la prosa y el teatro principalmente.

Los testimonios de Machado sobre esta etapa pueden agruparse desde 1911 a 1915 por un lado y desde 1916 en adelante por otro, siendo lo más importante para el propósito que nos ocupa lo contenido en las cartas a Juan Ramón Jiménez, al que podríamos llamar su representante editorial en Madrid, y los prólogos que escribió entre 1917 y 1919.

Siguiendo el orden cronológico nos encontramos en primer lugar con una carta escrita a Juan Ramón el 20 de septiembre de 1911 desde Soria, en la que Machado dice:

En breve publicaré un libro que le remitiré. Es un intermedio. Mi libro vendrá más tarde. Empiezo a verlo hoy y lo escribiré en unos cuantos años³.

La carta va anotada con una llamada en relación con este pasaje en la que Jiménez escribe: «Campos de Castilla».

El 8 de febrero de 1912 Machado vuelve a escribir a Juan Ramón reiterando que:

En breve publicaré un librito *Campos de Castilla* en el cual va un poemilla que dedico a usted y titulado *Las tierras de Alvar González*. Hace ya muchos

³ Se cita por la edición de *Obras. Poesías y Prosa*, a cargo de AURORA DE ALBORNOZ y GUILLERMO DE TORRE (Buenos Aires, Losada, 1964, pág. 902).

meses que está en poder de «Renacimiento» y no sé a qué aguardan para publicarlo.⁴

En mayo o junio de 1912 aparece *Campos de Castilla* editado por Renacimiento. En agosto muere Leonor y Machado se traslada a Madrid hasta octubre, mes en que se dirige a Baeza. El día 28 aparece en el periódico de Soria *El porvenir castellano* una nota en primera página titulada «Antonio Machado», presumiblemente de su director, José María Palacio, en la que se dice, entre otras cosas, que Machado se encuentra ya en Baeza y que:

Machado al alejarse de Soria deja en embrión otro libro que con el título «Tieras (sic) Pobres», pensaba hacer inspirado en éstas de aquí y en las de Burgos.

De 1913 poseemos dos testimonios, uno de ellos la autobiografía escrita para una proyectada antología de Azorín, en la que Machado dice:

Tengo casi terminados tres volúmenes «Hombres de España», «Apuntes de paisaje», «Cantares y proverbios» que irán saliendo sucesivamente.⁵

El otro es una carta a Juan Ramón Jiménez en la que afirma:

Pienso hacer una composición sobre tu obra para la sección «Elogios» de mi próximo libro (...). Te mando esa composición al libro «Castilla» de Azorín para que veas la orientación que pienso dar a esa sección (...) formará parte de un libro que saldrá en otoño. Llevará otra sección de romances populares, algunos poemitas como el de Alvar González, apuntes de paisaje andaluz, cantares y proverbios (...). Aparte de este libro tengo otro íntimo, elegíaco, que saldrá más tarde, no sé cuando.⁶

⁴ *Ibid.*, pág. 902.

⁵ Véase, FRANCISCO VEGA DÍAZ, «A propósito de unos documentos autobiográficos inéditos de Antonio Machado», en *Papeles de Son Armadans* XIV, LIV, 160 (1969), pág. 49 y siguientes, reproducido por Ribbans, ed. cit., pág. 270.

⁶ A. MACHADO, ed. cit., pág. 903.

Por último, del 4 de enero de 1915 data otra carta a Juan Ramón en la que escribe:

Tengo ya un nuevo voluminoso libro; pero ¿dónde publicarlo? Parece que la guerra ha venido a paralizarlo todo...

y más adelante:

En mi próximo volumen de versos van unos que te dedico, nuevo retrato del poeta y del amigo querido.⁷

A la vista de estos testimonios puede constatarse que entre 1911 y 1915 las vacilaciones de Machado son considerables y, lo que es más, nunca verá cumplidas sus previsiones. *Campos de Castilla* es un intermedio o avance para el libro que proyecta, y no se atiene más que parcialmente a sus objetivos, tal como señala retrospectivamente el prólogo a la sección «Campos de Castilla» de *Páginas Escogidas*. Machado pretendía escribir un nuevo romancero, de lo que es ejemplo «La tierra de Alvar González», pues creía entonces, en el año 12, evidentemente influido por la idea unamuniana de *intrahistoria*, que:

La misión del poeta era inventar nuevos poemas de lo eterno humano, historias animadas que, siendo suyas, viviesen no obstante por sí mismas.

Pero añade:

Muchas composiciones mías encontraréis ajenas a estos propósitos que os declaro. A una preocupación patriótica responden muchas de ellas; otras, al simple amor a la naturaleza, que en mí supera infinitamente al del arte. Por último, algunas rimas revelan algunas horas de mi vida gastadas —alguien dirá: perdidas—, en meditar sobre los enigmas del hombre y del mundo.

⁷ *Ibid.*, págs. 903-4.

Si comparamos estas subdivisiones temáticas, ajenas al propósito inicial, con los testimonios citados de 1913, vemos que coinciden con sus volúmenes proyectados y titulados, en el mismo orden, «Hombres de España», «Apuntes de paisaje» y «Cantares y proverbios». Estos volúmenes se concretan en la carta a Juan Ramón Jiménez en un próximo libro «que saldrá en otoño» con parecidas subdivisiones temáticas, incluyendo los «romances populares» o «poemitas como el de Alvar González». Los «Hombres de España» se han transformado aquí en los «Elogios» y, además, Machado confiesa que tiene otro libro «íntimo, elegíaco» que saldrá más tarde, cuyo contenido no puede referirse sino a los poemas en recuerdo de Leonor y Soria escritos en Baeza, de los cuales son diez los que aparecen en la edición de *Poesías Completas*.

En 1915 parece que los volúmenes proyectados se han reducido definitivamente a uno sólo, que no puede publicar a causa de la guerra y que es, además «voluminoso». Si observamos por un lado los nuevos poemas que se incorporan a la primera edición de *Poesías Completas* y por otro el contenido de *Nuevas Canciones*, veremos que ninguno de los dos grupos de poemas por separado puede calificarse de voluminoso pero cualquiera de los dos contiene poemas adscribibles a los grupos temáticos antes citados, por lo que en ese voluminoso libro de 1915 se encontrarían ya no sólo poemas luego rechazados o publicados en revistas, sino también parte del contenido mismo de *Nuevas Canciones*, aunque luego fuese corregido o refundido.

Sin embargo, si tomamos al pie de la letra las fechas asignadas a *Nuevas Canciones*, esto es, 1917-1920, el tal voluminoso libro parece evaporarse o sufrir una severa criba entre 1915 y 1917, los años en que Machado se dedica a estudiar filosofía con la idea de salir de Baeza. En efecto, entre 1915 y 1916 Machado empieza a hacer una selección de sus poemas para incluirlos, por una parte, en una antología que titulará *Páginas Escogidas* y por otra en lo que será primera edición de *Poesías Completas*, título equívoco éste, pues se trata igualmente de una selección, aunque mucho más amplia, de su obra poética, más bien una criba de lo que considera más digno de ser conservado. De la preparación de este último libro queda constancia en una carta a Juan Ramón en esas fechas:

Estoy dispuesto a publicar esa compilación de mis versos en la casa Renacimiento. El libro constará, calculo yo, de unas 350 ó 400 páginas (34 versos por página). Incluiríamos lo contenido en «Soledades, Galerías, etc.», «Campos de Castilla» y, además, las composiciones que pudieran publicarse en esos dos libros (muchas inéditas), unas 100 páginas más y que intercalaríamos según su índole, unas en la primera parte del libro, otras en la segunda. El libro se di-

vidiría en secciones siguiendo un orden de fechas (de 903 al 7, del 7 al 12, del 12 al 15)*.

De esta importante carta se deduce que Machado pretende adscribir poemas escritos hasta la fecha a los de sus dos libros anteriores y separar cronológicamente lo hecho entre 1912 y 1915. Además, se reserva otro grupo de poemas para formar un libro «completamente nuevo que publicaré después», dice, testimonio importante éste que confirmaría lo apuntado antes sobre el contenido de *Nuevas Canciones*, anterior en parte a 1917. Este libro, con el que Machado cierra el ciclo iniciado con *Campos de Castilla* y casi se retira como poeta, no puede considerarse nuevo, a pesar de su título, como tampoco son nuevas las previsiones sobre su contenido hechas a la altura de 1920, cuando el autor declara:

Yo, por ahora, no hago más que folklore, autofolklore o folklore de mí mismo. Mi próximo libro será, en gran parte, de coplas que no pretenden imitar la manera popular —inimitable e insuperable, aunque otra cosa piensan los maestros de retórica— sino coplas donde se contiene cuanto hay en mí común con el alma que canta y piensa en el pueblo. Así creo yo continuar mi camino, sin cambiar de rumbo.⁹

En otra carta escrita poco después, en 1916, Machado da libertad a Juan Ramón Jiménez para distribuir el nuevo material que se incluirá en la compilación. Según testimonio de la mujer de éste, fue el poeta de Moguer quien cuidó de esa primera edición de *Poesías Completas*¹⁰. De ser esto así, pudo hacer la distribución de los poemas y los apartados atendiendo sólo parcialmente a las sugerencias de Machado, quien le autoriza no sólo para alterar el orden, sino para corregir y suprimir lo innecesario. Sin embargo, a pesar de que se suprime el título *Campos de Castilla* y no hay secciones fechadas, no se elimina un solo poema del libro de 1912, quizás porque el poema más largo, «La tierra de Alvar González», iba dedicado al propio Juan Ramón, aunque éste confesaría muchos años más tarde que no gustaba

* *Ibid.*, pág. 906.

⁹ Semanario «La Internacional», 17 de septiembre de 1920. Véase, MANUEL TUÑÓN DE LARA, «Un texto de Antonio Machado», en *Bulletin Hispanique*, LXXI (1969), pág. 312-17.

¹⁰ Véase, RICARDO GULLÓN, «Relaciones amistosas y literarias entre Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez», en *La Torre*, 25 (1969), reproducido en Antonio Machado, *El Escritor y la Crítica*, Madrid, Taurus, 1973, pág. 164.

de esta obra ni de la etapa poética de Machado que aquí se considera¹¹; tampoco se intercala apenas nada en lo escrito antes de 1907, como pretendía Machado, y todo lo nuevo va a los dos últimos apartados, con los poemas de «Campos de Castilla». Quizás el propio Jiménez, como en parte Machado, consideraba inadecuado el título, tanto para lo publicado en 1912 como, más aún, para lo nuevo que podría intercalarse. Sólo once años después se redistribuyen los poemas en la segunda edición de *Poesías Completas*, a la vez que se añade nuevo material y se suprimen poemas de *Nuevas Canciones*. Es ahora cuando aparece un apartado titulado y fechado «Campos de Castilla (1907-1917)» que la crítica, sin fundamento, identifica con un libro de Machado escrito en dos fases entre esas dos fechas.

En resumen, varias conclusiones pueden deducirse de lo expuesto:

1. La distribución de poemas y títulos de los apartados en las ediciones de *Poesías Completas* no autoriza a mantener, como se ha hecho hasta ahora, que *Campos de Castilla* se completó en 1917, ni tampoco para considerar que este libro consta de los apartados titulados «Campos de Castilla» y «Elogios» de estas ediciones, a partir de la segunda. Esto parece ser confirmado por los testimonios conservados del propio autor.
2. Por todo ello, esos apartados y esas ediciones no debieran servir de base para una edición crítica de *Campos de Castilla*, la cual debería limitarse al libro de 1912 o, en todo caso, incluir en apéndice los nuevos poemas de 1917 colocados en un posible orden cronológico, junto con otros de esas mismas fechas.
3. Sólo una edición de la obra poética completa de Machado debería mantener la última o últimas ediciones de *Poesías Completas* hechas en vida del autor como texto base, e incluso conservar el orden y distribución de poemas de las mismas, sobre todo para evitar los problemas de eliminación y refundición de poemas, añadiendo en apéndice tanto lo eliminado como lo añadido y disperso.
4. Todo lo escrito por Machado entre 1907 y 1920 obedece a parecidas previsiones teóricas que resultan en buena parte fallidas, sobre todo en lo que se refiere a la publicación de un libro o libros homogéneos y coherentes con ellas, y puede encontrarse la misma heterogeneidad

¹¹ Véase, JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *El modernismo. Notas de un curso* (1953), México, Aguilar, 1962, págs. 145, 158, 161, 164, 175 y 185; y Gullón, art. cit., pág. 156.

en lo publicado en 1912, 1917 y 1924, a la vez que se mantienen subdivisiones temáticas, referidas principalmente a lo folklórico y lo gnómico. Podría incluso concluirse que Machado no sólo cambió o intentó cambiar de rumbo poético desde 1907, sino que lo perdió en buena parte para llegar a casi abandonar la poesía a partir de 1824, o aún antes. Todo ello independientemente de la calidad artística que puedan tener muchos de los poemas escritos en este período, algo que aquí no se considera¹².

¹² Véase, al respecto, CARLOS MORENO HERNÁNDEZ, «Precisiones sobre *Campos de Castilla* de A. Machado», en *Celtiberia*, 64 (1982), 233-255. Estando ya en prensa este artículo ha visto la luz la edición crítica de Machado de O. Macrí y G. Chiappini (*Poesías y Prosas completas*, Madrid, Espasa Calpe, 1988, 2 vols.), la cual no contiene novedades de relieve para la parte que nos ocupa respecto de la tercera edición italiana (1969), de la que es en buena parte traducción. Se basa, como ésta, en la última de *Poesías Completas* (1936), según los criterios habituales de la crítica textual, y considera a *Campos de Castilla* como un todo concluso en la primera edición de PC de 1917, de la que —dice— «por una extraña distracción se ha perdido el título *Campos de Castilla*» (I, 60).